



Un “plan Brady” europeo

La crisis se agudiza en la Unión Europea. Entre julio y setiembre las bolsas sufrieron una violenta sacudida. El politólogo belga Eric Toussaint, fundador del Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo, descodifica los diferentes aspectos de esta nueva fase de la crisis.



Roberto Bisso*

El fin del crecimiento

En medio de vaticinios sombríos, ministros de finanzas y gobernadores de bancos centrales de todo el mundo se dan cita este fin de semana en Washington para la reunión anual del FMI y el Banco Mundial. “El crecimiento sigue enlenteciéndose” en el mundo, anunció Christine Lagarde, la jefa del FMI, citando tres síntomas preocupantes: el alto desempleo en las economías industrializadas, la inflación creciente en las emergentes y la escasez de crédito en todas partes.

La ex ministra francesa de Finanzas no es una agorera aislada. El Banco de Pagos Internacionales, con sede en Basilea, dice en su informe trimestral recién lanzado que en julio y agosto “los datos macroeconómicos ensom-

brecieron la solidez de la recuperación en varias economías principales” y, por lo tanto, los mercados financieros cambiaron sus previsiones con “importantes revisiones a la baja de las expectativas de crecimiento económico”. En Europa, los temores por la deuda soberana se propagaron desde las economías relativamente pequeñas de Grecia, Irlanda y Portugal hacia Italia y España. Los capitales buscan refugio en el oro y el franco suizo, cuyos precios se dispararon.

En Estados Unidos, las cifras publicadas en julio “no sólo revelaron un crecimiento menor de lo previsto en el segundo trimestre, sino también que el nivel del PBI era alrededor de un punto porcentual inferior al previamente registrado”, mientras que en Europa, “el crecimiento experimentó una notable desaceleración en el segundo trimestre, especialmente pronunciada en el caso de Alemania”.

Las bolsas caen, los bancos privados ven su credibilidad afectada porque tienen en sus arcas demasiados bonos de países al borde de la bancarota. Las empresas tienen que pagar más intereses por sus créditos y muchas se ven obligadas a cerrar. Más desempleo implica menos consumo y más hogares que no pueden pagar sus hipotecas, lo que a su vez repercute sobre los bancos. La “segunda caída” de la crisis financiera y económica iniciada en se-

tiembre de 2008 con la quiebra de la banca Lehman puede ser peor que la primera, porque ahora los gobiernos están demasiado endeudados como para acudir nuevamente al rescate.

Para enfatizar este punto, casi en simultáneo con su informe trimestral el Banco de Pagos Internacionales lanzó un avance de investigación sobre “los efectos reales de la deuda” en el que dice que, en niveles moderados, “mejora el bienestar y promueve el crecimiento”, pero demasiada deuda es dañina.

¿Cuándo pasa de buena a mala? Según un análisis de la deuda de gobiernos, empresas e individuos en dieciocho países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico entre 1980 y 2010, comienza a volverse un lastre para el crecimiento cuando las corporaciones deben más de noventa

por ciento del producto y las personas y los gobiernos más del ochenta y cinco.

Para los miembros del G-7 el promedio de deuda ya está en ciento doce por ciento (229 para Japón, cien para Estados Unidos y sólo Alemania, con ochenta, por debajo de la línea divisoria), mientras que el promedio de los BRIC está en cuarenta por ciento, con Brasil en un extremo (sesenta y ocho) y Rusia en el otro (apenas nueve).

Los países más pobres son los que más están creciendo, pero el estancamiento de los poderosos los pone en una posición que Lagarde considera “vulnerable”, ya que una crisis prolongada en el Norte afectará su ingreso de capitales, de ayuda e, incluso, los actuales precios altos de las materias primas.

Mientras que en Washington los ministros especulan ya no con la nueva caída, sino sobre si ésta será fugaz o duradera, otras voces comienzan a anunciar que la que se viene no será una crisis más. Richard Heinber, investigador del Post-Carbon Institute de California, dice que “la humanidad ya se ha comido las frutas bajas de los recursos naturales y se dirige ahora a consumir minerales y energía mucho más caros. Quienes manejan la economía intentan alentar el crecimiento acumulando deudas en la creencia equivocada de que es el dinero el que mueve la economía y no la energía y las materias primas. Ahora

llegamos al límite del endeudamiento y al darse cuenta los mercados están sufriendo un infarto. Si no hay más energía ni más deuda, el crecimiento económico ya no es posible”.

Herman Daly, ex economista del departamento ambiental del Banco Mundial, concuerda: “El modelo económico incluye capital, trabajo y recursos. En la teoría económica se puede llegar al mismo resultado bajando una variable y aumentando las otras. En la práctica esto no sucede. Un pastel de mil quilos no se puede cocinar con un puñado de harina por más que tengamos muchos hornos y una enormidad de cocineros”.

Un aumento en la deuda es sólo un número, explica Daly en entrevista con *The European*: “El dinero puede crecer sin límites, pero la riqueza está limitada por la ley de entropía y la escasez de materia y energía. Es una idiotez fijarse en el lado simbólico y matemático de la economía y confundirla con riqueza real. La deuda actual es tan grande que no se la puede pagar con crecimiento real. ¿De dónde saldrán 4.5 billones de euros en riquezas? Los costos del crecimiento se han vuelto más grandes que los beneficios. El crecimiento es anti-económico, aunque algunos todavía se benefician, privatizando las ganancias y socializando las pérdidas”.

* Director del Instituto del Tercer Mundo (ITeM).



Odiosa deuda griega

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

Los gobiernos del conservador Constantino Karamanlis (Nueva Democracia) y Andreas y Giorgios Papandreu (Socialistas del PASOK) aceptaron la deuda de los coroneles que se dedicaron a matar comunistas por encargo de la CIA entre 1967 y 1974. Esa deuda se cuadruplicó con el paso de los años.

Convertidos al neoliberalismo liberaron de impuestos a las corporaciones. Y el agujero fue llenado por más préstamos.

“Ganaron” la organización de los Juegos Olímpicos de 2004 presentando este encargo como un triunfo de Grecia. Presupuestaron 1,300 millones. Como el Alcalde Castañeda, calcularon mal. En estadios, hoteles, puertos y aeropuertos se convirtieron en 14,200 y hoy llegan a 20,000 millones.

En julio de 2008, Reinhard Siekaczek, gerente de Siemens en Grecia, huyó a Alemania. Allí reconoció haber pagado sobornos a militares y políticos de los dos partidos por 1,000 millones de euros. Las cortes de Munich lo multaron con 108,000 euros pero se niegan a extraditarlo. Ese mismo año la empresa tuvo que confesar lo mismo ante la Corte Federal de Estados Unidos.

Siemens, ahora Siemens Enterprise Communications, propiedad del Gores Group de Alec G. Gores radicado en Los Angeles, California, fue fundada en 1847 por Werner Von Siemens y Johann Georg Halske. Uno de los símbolos de la potencia alemana (nazi en la guerra) ahora es propiedad de un grupo norteamericano.

El gigante electrónico tiene 400,000 empleados y manejó 72,000 millones de euros en 2007. Creó un sistema de órdenes especiales, manejo de sobornos y contratos falsos para “aceitar” sus operaciones pagando coimas en ciento sesenta países, entre ellos la Argentina de Menem y Fernando de la Rúa, el invitado de Alejandro Toledo.

Las investigaciones judiciales han mostrado que el flujo ilegal sólo a Grecia llegó a 10,000 millones de euros. De eso vivieron los políticos demócratas y socialistas, así como ciertos apristas peruanos querían vivir de Fortunato Canaán.

La corrupción también está asociada a la OTAN. Siemens ha reconocido que gastó diez millones de euros en sobornos para vender el antimisil Patriot en 1999, equipamiento del ejército y {¿recuerdan a Canaán?}, equipamiento de hospitales.

Thyssen-Krupp, a la que Fernando Henrique Cardoso vendió la siderúrgica estatal Vale do Rio, acusada de contaminar la bahía de Sepetiba, colocó submarinos defectuosos por 5,000 millones de euros. La investigación está en curso.

A partir del 2000 las familias griegas se endeudaron con préstamos de consumo y así creó una falsa sensación de prosperidad. Como sucede en nuestro país con las construcciones de viviendas, los préstamos fueron un motor del crecimiento en 2007 y 2008.

Cuando Grecia ingresó a la zona del euro se produjo una enorme liquidez... en euros. Convertidas las deudas a euros, se proyectaron. Los banqueros franceses, alemanes, italianos, belgas, holandeses, luxemburgueses y británicos, utilizaron el dinero barato del Banco Central Europeo y la Reserva Federal norteamericana (este último interés interbancario cero) y prestaron a los bancos griegos (es decir, se prestaron a sí mismos) hasta 120,000 millones de dólares en 2007.

Cuando estalló la crisis, consiguieron que el presupuesto militar no sea tocado mientras sí se recordaban los gastos sociales. El primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, planteó a Grecia reducir veinte por ciento en los presupuestos de armamentos de ambos países. Presionados por las corporaciones, los griegos no aceptaron y continuaron gastando cuatro por ciento de su PBI en armas mientras Francia gasta 2.4 por ciento y Alemania 1.4 por ciento. Compraron seis fragatas de guerra a Francia, seis submarinos a Alemania, veintiséis F16 a Estados Unidos, veinticinco Mirage 2000 y setenta blindados VBL a Francia, aparte de misiles MICA, Exocet, Scalp y «drones» Sperwer. Fueron los mejores clientes de Sarkozy y su mafia corsa.

Cuando los bancos subieron los intereses, empezaron a prestarse para pagarlos. Y hoy deben 300,000 millones de euros. Es claro que el pueblo griego debe repudiar la deuda en vez de rogarle salvación a Ángela Merkel.

La crisis de la deuda en la Unión Europea

Un “plan Brady” europeo

La crisis se agudiza en la Unión Europea. Entre julio y setiembre las bolsas sufrieron una violenta sacudida. El politólogo belga Eric Toussaint, fundador del Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM) y uno de los principales representantes de la alterglobalización, descodifica los diferentes aspectos de esta nueva fase de la crisis.

A consecuencia de la cumbre europea del 21 de julio de 2011, se anunció que la deuda de Grecia iba a ser reducida, obligando a los bancos a colaborar. ¿Se va en la buena dirección?

No, en absoluto. Esas decisiones no ofrecen soluciones favorables a los países en dificultad. Las decisiones del 21 de julio, si logran ser aprobadas por los países concernidos en setiembre-octubre de 2011, sólo aflojan un poco el nudo corredo que estrangula a esos países y a sus poblaciones.

Además, en el caso de Grecia (no tardarán en aparecer otros países), las autoridades europeas encomendaron a los banqueros, ampliamente responsables del desastre, la elaboración de un programa hecho a medida en defensa de sus intereses egoístas. Es una especie de cartel ad hoc de los principales bancos acreedores, que tomaron el pomposo y tramposo nombre de Instituto de Finanzas Internacionales (IIF), que redactó un menú de opciones que ofrece cuatro guiones posibles.

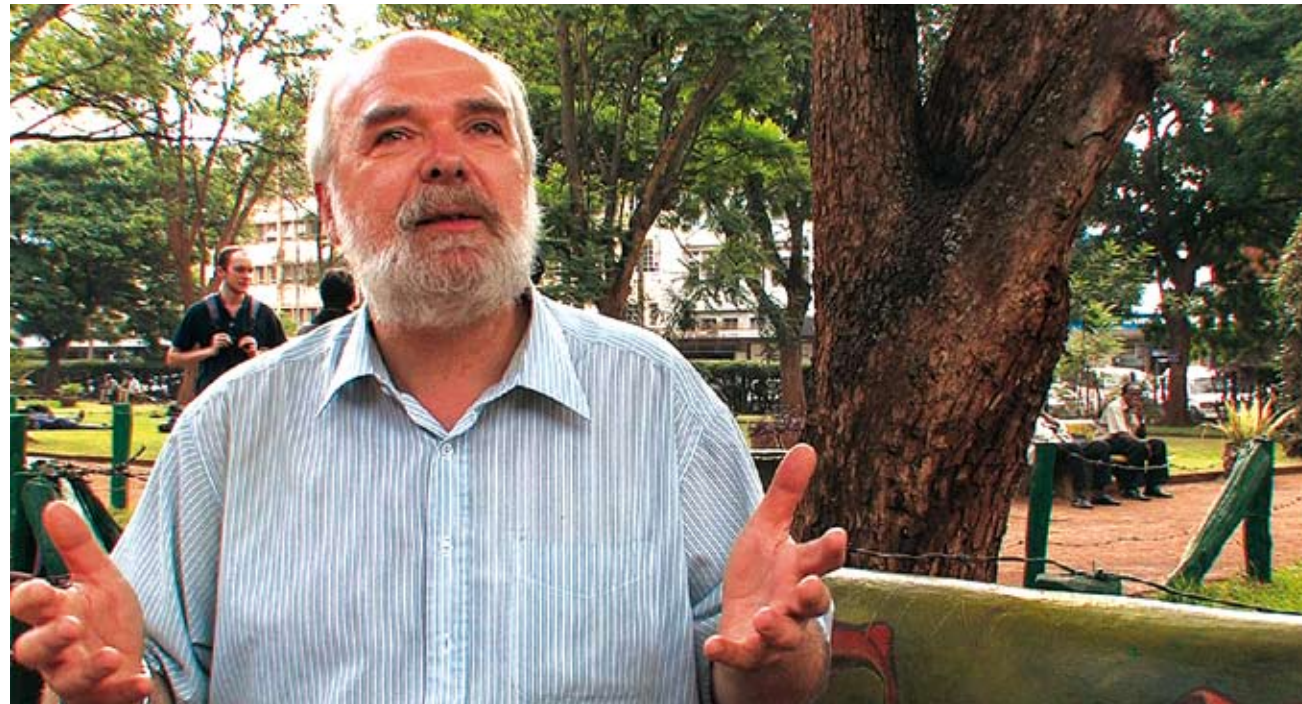
Como afirma el Crédit Agricole, uno de los principales bancos franceses, el IIF se inspiró claramente en el Plan Brady aplicado durante los años 1980-1990 para gestionar la deuda de dieciocho países emergentes. Los jefes de Estado, la Comisión Europea y los banqueros, amplificados por los medios, anunciaron que eso permitirá reducir la deuda en un veintiuno por ciento, lo que es falso. En realidad, y en el mejor de los casos, la reducción para Grecia se elevaría a 13,500 millones de dólares, o sea un cuatro por ciento del stock actual, que alcanza los 350,000 millones de euros. La cifra de veintiuno por cien-

to corresponde a la rebaja que los banqueros aceptan aplicar a los títulos griegos que poseen. Es una operación que realizan en sus libros de contabilidad, y esto es muy importante aclarar. Efectivamente, eso no disminuye en nada hasta aquí la factura para el Estado griego. Por otro lado, los banqueros son tan felices de que su propuesta haya sido aceptada por los jefes de Estado y el Banco Central Europeo que muchos de entre ellos anunciaron, ya desde fines de julio y comienzos de agosto de 2011, que efectuaban una provisión para pérdidas iguales al veintiuno por ciento en los títulos griegos que vendían en 2020. Por ejemplo, el BNP Paribas hizo una provisión para pérdidas por un valor de 534 millones de euros, Dexia por 377 millones de euros. De este modo, estos bancos, que ejercen de líderes en la IIF, quieren influir sobre los parlamentos de los países de la Unión Europea para que ratifiquen los acuerdos tomados con los jefes de Estado y el Banco Central Europeo. Además, poniendo esas sumas en provisiones para pérdidas, entonces las pueden descontar de sus beneficios y así reducir los impuestos a pagar. Pero hete aquí que hay una perturbación entre los grandes banqueros: el Royal Bank of Scotland (RBS) se ha retirado del IIF y ha anunciado que aplicará un descuento del cincuenta por ciento en lugar del veintiuno por ciento, haciendo una provisión para una pérdida de 733 millones de libras esterlinas. Es la prueba de que la rebaja del veintiuno por ciento es totalmente insuficiente. Además según el *Financial Times* y el diario financiero belga *L'Echo*, el buró internacional de normas contables (International Accounting Standards

Board –IASB) mandó una carta al ESMA (European Securities and Markets Authority), el regulador europeo de los mercados financieros, para cuestionar los bancos europeos que aplican un descuento del veintiuno por ciento sobre los títulos griegos cuando el valor del mercado [*market to market*] es de menos del cincuenta por ciento.

Respecto al acuerdo del 21 de julio se ha dicho también que la duración de los préstamos de la tróica, para Grecia, Irlanda y Portugal, iba a ser prorrogada y que se iba a reducir los tipos de interés. ¿Qué hay de ello?

Las autoridades europeas efectivamente anun-



Eric Toussaint, una de las principales voces de la alterglobalización.

ciaron su intención de reducir entre dos y tres puntos los tipos de interés que exigen a Grecia, Irlanda y Portugal. Proclamando que volverían a un interés de cerca del 3,5 por ciento para los créditos a quince e incluso a treinta años, reconocen que los tipos exigidos hasta ahora son prohibitivos. Lo hacen porque es patente el desastre en el que contribuyeron a hundir a estos países y tan alto es el riesgo de contagio a otros países. Las medidas anunciadas por las autoridades europeas el 21 de julio de 2011 constituyen una confesión lisa y llana del «enriquecimiento sin causa» del que son responsables y del carácter doloso de su política.

Grecia y el Tribunal Constitucional alemán

¿Qué opinan en Grecia de la sentencia del Tribunal Constitucional alemán que avala el primer “rescate” al país helénico? Yorgos Mitralias, miembro fundador del Comité griego contra la Deuda y uno de los indignados [*aganaktismeni*] de la ateniense plaza de Syntagma responde: “El disparo de las bolsas europeas horas después de la decisión del Tribunal Constitucional alemán constituye la más reveladora de las reacciones: Las bolsas y los mercados financieros están exultantes, porque ellos saben muy bien que se trata del rescate, no de Grecia, sino de los bancos alemanes y franceses ¡Que son los principales acreedores de Grecia!. No podemos olvidar que quienes conforman el Tribunal Constitucional son los ‘euroescépticos’, es decir los aislacionistas reaccionarios que cultivan los peores prejuicios racistas contra los que ellos llaman ‘los vagos del sur de Europa’. Un periódico que refleja



Yorgos Mitralias.

tradicionalmente los puntos de vista del gran capital alemán, el Frankfurter Allgemeine Zeitung, crítica duramente la decisión del Tribunal Constitucional”.

¿Qué es un enriquecimiento sin causa?

Se denomina así a un enriquecimiento abusivo, una ganancia obtenida por medios ilegítimos. Esto corresponde a un principio general del derecho internacional, según el artículo 38 del estatuto del Tribunal Internacional de Justicia. Alemania, Francia y Austria obtienen préstamos al dos por ciento en los mercados y prestan a Grecia al cinco o 5,5 por ciento, a Irlanda al seis por ciento. De la misma forma, el FMI pide dinero a sus miembros, pagándoles un interés muy bajo, y presta a Grecia, Irlanda o Portugal a tipos netamente superiores.

¿Cuál es el carácter doloso de la política de la tróica?

El dolo es otra noción importante del derecho internacional. Designa un comportamiento condenable que consiste en ocasionar perjuicios a otros de manera intencional. Si un Estado fue coaccionado para que firmara un empréstito por la conducta fraudulenta de otro Estado o de una organización internacional que participó en la negociación, el Estado perjudicado puede invocar dolo como vicio de su consentimiento a estar ligado a dicho contrato. Y así la tróica se aprovecha de la mala situación de Grecia, Irlanda y Portugal para imponer medidas que perjudican los derechos económicos y sociales de los ciudadanos de esos países, que cuestionan las convenciones colectivas, que constituyen una violación de la soberanía del país y, en algunos casos, de su orden constitu-

cional. A comienzos de agosto se tuvo la prueba gracias a algunos órganos de la prensa italiana, que el Banco Central Europeo aprovechaba los ataques especulativos contra este país para exigir a sus autoridades que aplicasen el mismo tipo de medidas antisociales que Grecia, Irlanda o Portugal. Si el gobierno italiano no se comprometía a aplicar esas medidas, el Banco Central Europeo amenazó con no acudir en ayuda de Italia.

La actuación de los miembros de la tróica puede compararse con la acción odiosa de una persona que, con el pretexto de prestar asistencia a otra persona en peligro, se aprovecha de la situación para agravar el drama de la víctima y obtener beneficios. También se podría considerar que es una acción delictiva planificada por un grupo: el FMI, el Banco Central Europeo y la Comisión Europea y los gobiernos que empujan en esa dirección. El hecho de asociarse para planificar y perpetrar un acto condenable agrava la responsabilidad de los agresores.

Y eso no es todo: las políticas económicas exigidas por la tróica no permitirán a los países afectados mejorar realmente su situación. Durante tres décadas, este tipo de política nefasta se aplicó, a pedido de las grandes empresas privadas, del FMI y de los gobiernos de los países más industrializados, a los países endeudados del Sur y a una serie de países del ex bloque soviético. Los países que aplicaron esa política de la manera más disciplinada posible, sufrieron períodos desastrosos. Los que se negaron a cumplir con los organismos internacionales y su doxa neoliberal salieron mucho mejor parados. Es necesario recordar eso, ya que se trata de afirmar rotundamente el resultado de las políticas exigidas por la tróica y los inversores institucionales es ya conocido. Ahora o en el futuro, no tienen ni tendrán ningún derecho a decir que no sabían cuáles eran los resultados de sus políticas. Y también desde ahora, los resultados en Grecia son patentes.

Desde hace un año, el CADTM previno sobre una operación de reducción de deuda conducida por los acreedores, o sea, la tróica, los banqueros y los otros inversores institucionales. ¿Estaba justificado?

Sí, por supuesto. La operación actual está totalmente liderada por los acreedores y responde a sus intereses. Como y sociales de los ciudadanos de esos países, que cuestionan las convenciones colectivas, que constituyen una violación de la soberanía del país y, en algunos casos, de su orden constitu-

tuvieron que comprar títulos del Tesoro de Estados Unidos con cupón cero con el fin de constituir una garantía en caso de impago. El plan europeo cuidadosamente elaborado por los bancos, la Comisión Europea y el Banco Central Europeo (con el apoyo de la dirección general del FMI) prevé cuatro opciones. Para las tres primeras, Grecia adquiere, vía el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FESF), euroobligaciones, con cupón cero, que sirven de garantía total del reembolso del capital de los títulos emitidos a treinta años.

Resumiendo ¿qué opinas sobre este plan?

Este plan no permitirá a Grecia resolver satisfactoriamente su problema por dos razones fundamentales: 1. La reducción de la deuda es totalmente insuficiente; 2. las políticas económicas y sociales aplicadas por Grecia para responder a las exigencias de la tróica fragilizarán aún más al país. Esto permite caracterizar de odiosa la nueva financiación concedida a Grecia en el marco de este plan, así como a las viejas deudas reestructuradas.

Se dice que el Banco Central Europeo se había opuesto a un fuerte descuento de la deuda griega.

Es cierto. El Banco Central Europeo se pilló los dedos con su propia política: como había comprado una enorme cantidad de títulos griegos en el mercado secundario y acepta además que los bancos (principalmente los griegos) depositen títulos griegos como garantía de los préstamos que les concede, el activo de su balance está constituido por esa enorme cantidad de títulos griegos (a los cuales se agregan los irlandeses, portugueses, italianos y españoles). Si se aplicara una reducción de un cincuenta o sesenta por ciento a los títulos griegos, se produciría un desequilibrio en su balance. Dicho esto, es un acto perfectamente factible ya que se trata de un juego de escrituras contables.

Esta oposición del Banco Central Europeo a aceptar una fuerte reducción va en el sentido de los intereses de la banca privada que tampoco acepta una fuerte desvalorización de sus activos. El Banco Central Europeo presionó a los jefes de Estado europeos y a la Comisión Europea para reforzar el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera con el fin de que este organismo sea el que compre de ahora en adelante los títulos de alto riesgo. El Banco Central Europeo se quiere liberar lo antes posible de esa carga.

La entrevista completa se encuentra en: www.cadtm.org
Traducción: Griselda Piñero y Raúl Quiroz.



South-North Development Monitor

● Perspectivas de crecimiento a la baja en principales economías afectan precios de activos. La evolución de los mercados financieros durante el período que se examina en gran medida refleja importantes revisiones a la baja de las expectativas de crecimiento en varias economías importantes, con fuerte caída en los precios de los activos de riesgo en los meses de julio y agosto, indicó el Banco de Pagos internacionales en su más reciente revisión trimestral de setiembre de 2011.

El Banco de Pagos internacionales, con sede en Basilea, comúnmente considerado como el banco central de los bancos centrales del mundo, dijo además que las preocupaciones de los participantes del mercado sobre el crecimiento fueron amplificadas por la percepción de que las políticas monetaria y fiscal dejan poco margen para estimular la economía global.

Según la revisión del Banco de Pagos internacionales, las noticias negativas sobre las condiciones macroeconómicas se vio agravada por las preocupaciones sobre la deuda soberana en la zona euro, que se extiende desde Grecia, Irlanda y Portugal a Italia y España. Esto llevó a condiciones de financiación más estrictas para los bancos europeos e incluso afectó la deuda soberana en los principales mercados de la zona euro. [20/9/2011]

● OMC dictamina contra medidas de Estados Unidos sobre atún mexicano. Un panel de disputas de la Organización Mundial del Comercio (OMC) dictaminó que las medidas adoptadas por Estados Unidos relativas a la importación, comercialización y venta de atún y productos derivados procedentes de México son incompatibles con sus obligaciones en virtud del Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio.

El panel encontró que las disposiciones de Estados Unidos eran incompatibles con el artículo 2.2 del Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio, ya que se restringe el comercio más de lo necesario para alcanzar un objetivo legítimo. [19/9/2011]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>



Martin Khor*

La causa palestina en las Naciones Unidas

El presidente palestino anunció que se había decidido por la primera opción, forzando así abiertamente a Estados Unidos a adoptar una posición. Si Washington ejerce su poder de veto se expondría a quedar como oponente y su popularidad en la región árabe se deterioraría aún más.

Abbas podría luego adoptar la segunda opción y solicitar de la Asamblea General el voto para obtener el estatus de observador mejorado, lo que también implicaría el reconocimiento de Palestina como Estado. Estima que una gran mayoría de países votará a favor de los palestinos.

La apuesta palestina en las Naciones Unidas avanza a pesar de los pedidos de Estados Unidos y las amenazas de Israel. Ambos países advirtieron que el reconocimiento de Palestina supondría un retroceso de muchos años en las negociaciones. Pero es precisamente por los muchos años transcurridos en negociaciones que no condujeron a ningún lado y dejaron a los palestinos con una frustración tras otra, que decidieron llevar el proceso a las Naciones Unidas. Es una señal de la total pérdida de confianza de Israel como parte negociadora y en el liderazgo de Estados Unidos como un árbitro honesto para una solución justa.

Los dirigentes de la Autoridad Nacional Palestina han buscado un acuerdo con Israel. Pero como resultado no obtuvieron avances hacia el

fin de la ocupación sino un continuo aumento de los asentamientos israelíes en los territorios ocupados.

Barack Obama había anunciado mayor firmeza con Israel, lo que alentó la esperanza de los palestinos. Exigió el fin de la construcción de nuevos asentamientos y un acuerdo basado en las fronteras anteriores a la guerra árabe-israelí de 1967. Sin embargo, ante la reacción hostil tanto del presidente israelí Benjamin Netanyahu como de los grupos de presión pro israelíes en Estados Unidos, en especial en el Congreso, el presidente norteamericano detuvo su participación activa en los esfuerzos de paz.

En tanto, Netanyahu parece haber obtenido ventaja sobre Obama, cuando hace algunos meses lo ovacionaron en el Congreso de Estados Unidos.

Con las negociaciones llegando a su fin y la desaparición de toda esperanza de algún avance futuro por ese ca-

mino, la Autoridad Nacional Palestina decidió buscar apoyo a través de la vía de las Naciones Unidas. Parecería ser un momento propicio, ya que la disposición internacional ha variado sustancialmente —y quizás decisivamente— a favor de los palestinos.

Israel perdió el gran apoyo de sus dos aliados tradicionales en la región: Egipto y Turquía. La Primavera Árabe barrió del poder al presidente Hosni Mubarak y el gobierno interino de Egipto está más afin a los sentimientos populares. En cuanto a Turquía, cambió de posición tras el bombardeo aéreo israelí sobre Gaza en 2008 y el ataque en 2010 a un barco turco que intentaba romper el bloqueo israelí, en el que murieron nueve ciudadanos turcos.

El primer ministro turco Recep Tayyip Erdogan pronunció un encendido discurso en El Cairo la semana pasada en el cual declaró que el apoyo a la solicitud palestina era una obligación y que la bandera palestina debía flamear en las Naciones Unidas.

Numerosos ciudadanos prominentes en Europa y Estados Unidos también se han pronunciado en el mismo sentido.

El ex presidente finlandés Martti Ahtisaai, Premio Nobel de la Paz, y el español Javier Solana, ex jefe de política exterior de la Comisión Europea y ex secretario general de la OTAN, publicaron el lunes 19 en el diario El País de Madrid un artículo titulado “Diez razones para el ‘sí’ europeo” sobre la solicitud palestina en las Naciones Unidas. Y el ex presidente de Estados Unidos Jimmy Carter escribió acerca de cómo el llamamiento de Obama para congelar los asentamientos y lograr un acuerdo de paz basado en las fronteras previas a 1967 fue rechazado por Israel y por qué el retiro subsiguiente de Estados Unidos del proceso de paz, así como su política, fueron interpretados por los palestinos y en los países árabes como un “consentimiento de la ocupación y una predisposición en su contra”.

Según Carter, el voto en las Naciones Unidas a favor del Estado Palestino debería ser seguido de un nuevo intento por parte de Europa, Estados Unidos y las Naciones Unidas de mediar en nuevas conversaciones entre Israel y los Palestinos. La alternativa a este nuevo esfuerzo será “una expansión de la desesperanza, la animosidad y una probable violencia”, afirma.

Queda por ver cómo se desarrollan los acontecimientos en las Naciones Unidas y qué pasará después.

* Director ejecutivo de South Centre.



Lindsey Graham.

Halcones inquietos con retiro de Irak

Jim Lobe

Comandantes militares y diplomáticos “halcones” están preocupados por los informes de que el gobierno de Barack Obama respalda un plan para reducir a entre tres mil y cuatro mil los soldados estadounidenses en Irak después de fines de año.

“Sería uno de los mayores tropiezos en la política exterior de Estados Unidos y se podría perder a Irak, porque tienes tres mil soldados cuando necesitas diez mil o quince mil. A Irán le encantaría eso”, alertó el senador republicano Lindsey Graham, influyente voz en temas de seguridad nacional.

Ese plan está “completamente en las antípodas del mejor consejo de los comandantes militares en el terreno, debilita la posición de los negociadores estadounidenses y sugiere que el futuro de Irak es de poca importancia para Estados Unidos”, escribió el neoconservador Max Boot, en el semanario Weekly Standard.

Una fuerza así “sin duda no estaría en posición de jugar un papel vital en el mantenimiento de paz como la que permitió la fenomenal caída en la violencia a inicios de 2007”, escribió Kenneth Pollack en The Wall Street Journal. “Una fuerza de sólo unos pocos estadounidenses también tendría una capacidad más reducida para llevar a cabo operaciones contraterroristas”, añadió, en una aparente alusión al interés de Washington en lanzar nuevos golpes contra células de Al Qaeda en Irak.

El debate se hace más acalorado cuando se acerca el plazo fijado. Según un acuerdo de 2008 negociado por el entonces presidente George W. Bush, Estados Unidos redujo su presencia militar en Irak de ciento setenta mil soldados a unos cuarenta y cinco mil, y se supone que debería retirar todas las fuerzas para fines de este año. (IPS)

Los palestinos darán un gran paso este viernes 23 de setiembre en su lucha por el reconocimiento de su Estado. El presidente Mahmoud Abbas hablará ante las Naciones Unidas en Nueva York y pedirá a los países miembros del foro mundial el reconocimiento de Palestina como Estado.

Abbas tiene al menos dos opciones en cuanto a la forma en que formular este reclamo. La primera es pedir al Consejo de Seguridad que otorgue a Palestina la membresía total de las Naciones Unidas. El inconveniente es que seguramente Estados Unidos vete este pedido, en defensa de los intereses de Israel.

La segunda opción es que la Asamblea General decida dar a Palestina el estatus de Estado observador no miembro. Indirectamente, esto significaría que Palestina es reconocida como un Estado y tendría derecho a participar en varios organismos y Convenciones de las Naciones Unidas.

Cada vez más lejos

La oposición de Estados Unidos a la iniciativa para que la Asamblea General de las Naciones Unidas reconozca a Palestina como Estado independiente es sólo la última de las discrepancias con Arabia Saudita. Las crecientes tensiones entre y Estados Unidos han debilitado una de las alianzas más duraderas y efectivas del mundo.

“Estamos viendo una relación cada vez más transaccional”, dijo Chas Freeman, ex embajador de Estados Unidos en Riad durante la primera Guerra del Golfo, en un foro sobre las relaciones entre Estados Unidos y Arabia Saudita celebrado en setiembre en Washington y coauspiciado por la Fundación Carnegie para la Paz Internacional y el

Centro de Investigación del Golfo, con sede en Dubai.

El profesor Gregory Gause, prominente experto saudita en la Universidad de Vermont, coincidió: “Las relaciones ahora están basadas más en intereses comunes que en una visión compartida del mundo. Lo que los mantiene unidos es la falta de una alternativa”.

La creciente tensión bilateral volvió al tapete cuando el príncipe Turki Al Faisal, ex director de las fuerzas de inteligencia sauditas y embajador en Washington entre 2005 y 2007, publicó un artículo en el New York Times titulado: “Vetar a un estado, perder a un aliado”, en el que afirma que si Washington no apoya la iniciativa palestina en las Naciones Unidas,



Príncipe Turki Al Faisal.

“Arabia Saudita ya no será capaz de cooperar con Estados Unidos de la misma forma que lo ha hecho históricamente.